

# LA ACCION SOCIALISTA

PERIODICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

APARECE LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2070

## LAS DOS REALIDADES

Una fuerte educación ha dominado no solo los instintos y la potencia del hombre, sino que ha dominado, ha trabajado su entendimiento de tal modo que no puede moverse sin que se lo hayan indicado.

En teoría, todo se sacrifica a las abstracciones en detrimento de la vida; en la práctica todo se sacrifica á deidades, á instituciones que viven á expensas de quienes las sostienen.

Las abstracciones y las generalizaciones nos atraen porque sus vaciedades son más ruidosas, como lo son las cajas metálicas: tan sonoras cuanto más vacías.

La palabra justicia nos seduce.

Si embargo, la justicia está en poder de la burguesía, sirvienta sumisa de esta clase, dócil á todo lo que las veleidades de esa vieja comerciante.

Nos horroriza á todos sin distinción el traidor, representado en la leyenda cristiana en el funesto y repudiable Júdias.

Hombres de todas las condiciones sociales, económicas e intelectuales, aman, adoran, invocan la primera; repudian, aborrecen y reñegan al segundo.

Pero este concepto general y abstracto de las cosas, cambia tan luego como entran en juego los intereses de una clase.

Si el traidor comete el acto contra el estado, es penado por la justicia burguesa con la muerte y la degradación. Pero si el traidor comete su acto en contra de la clase proletaria y por lo tanto, en defensa de la burguesía, ésta no sólo no lo condena á muerte, sino que lo colma de honores, lo arma para que nadie lo moleste, le da carta blanca contra sus hermanos. Es decir, alienta la traición, exhorta al Júdias.

Tenemos el caso reciente de una casa en huelga del gremio de ebanistas que abona lo que decimos.

Un traidor que hiere á un obrero consciente. La policía colma de honores al traidor y pone entre rejas al herido, incomunicándolo, sin siquiera haberle tomado declaración.

El juez y la policía saben suficiente con saber que el traidor fué el victimario y el herido un enemigo de su clase, como si se tratase de un ejército en guerra: el soldado que hiere al enemigo es premiado.

De modo que el amor á la justicia es cosa relativa, casi insignificante; es pura mentira. No hay más que fuerza bruta de la burguesía, á la cual la embellecen en las naciones constitucionales y democráticas con el nombre de justicia.

No hay tal repulsión al mal y repugnante acto de traición, lo que hay es que se repudia al traidor por el mal que hace directamente y no por simple cuestión moral. De otro modo no se explica que las instituciones de justicia burguesa se preocupan preferentemente de amparar y honrar á uno que es traidor.

El caso es sencillo: es traidor de la clase obrera, y desde luego, beneficiador de la burguesía.

He ahí todos los sentimientos del hombre, todas las morales corrientes como quedan mal trazadas cuando un hecho específico sorprende á los generalizadores, los que se pagan de abstracciones.

Ya se va haciendo carne en la masa proletaria el concepto obrero de interpretación de estos hechos, pero es más instintivo que consciente.

Es preciso hacer comprender de

un modo absoluto que, históricamente no existen en la actualidad más que dos realidades, una en nacimiento y la otra en derrumbe, en medio de mil abstracciones nebulosas: el proletariado y la burguesía.

Dos focos que iluminan los acontecimientos sociales totalmente á la inversa uno de otro.

Dos puntos de vistas completamente opuestos.

Y el que no se apoya en uno ó en otro, vaga en el vacío de las abstracciones infundadas.

## La justicia de clase en la Argentina

Un crimen se está preparando silenciosamente, cínicamente.

Mejor dicho varios crímenes.

Pese á los que, queriendo negar la realidad, esconden á los ojos de los interesados, pretenden y gritan á todos los vientos que en este país no hay clases en lucha, los hechos se encargan á menudo de demostrarlo, brutalmente por cierto.

El primero de estos á que nos referimos es el proceso de Karachine.

La Vanguardia en su número del 1º de Febrero, cuya lectura recomendamos, ha desvelado el misterio del asunto, que ya había tratado antes.

Allí se prueba que Karachine, cuando se disponía á arrojar una bomba en la iglesia del Carmen, no era otra cosa que víctima de un repugnante complot policial, no era más que el brazo ejecutor de los designios de un agente provocador, el cual estaba en contacto directo con la pandilla de policías, que pretendieron hacerse célebres y obtener recompensas descubriendo el atentado tramado por ellos mismos.

Esta farsa miserable puede costar poco menos que la vida á un hombre y ser la ruina de su familia.

El fiscal ha pedido 20 años de prisión para Karachine.

Veinte años de presidio para un hombre que no ha hecho un rasguño á nadie, para una víctima de artificios policiales, para un hombre sugestionado que obra por incitación consciente de un miserable.

Veinte años, que representan la anulación de una vida y para la mujer é hijos la ruina, la miseria. Tendrá coraje el juez encargado del asunto, sabiendo todo lo que antecede, para cumplir con la bárbara petición fiscal.

Entre tanto el instigador ha desaparecido sin ser molestado y los policías que se tiraron la plancha andan tan tranquilos y en estado de hacer nuevas víctimas.

El segundo hecho de que tratamos revela más aún, pese al desmedro lo que es la justicia burguesa, aquí y en todos los países.

Hablamos de la agresión al camarada Montale, del sindicato de ebanistas.

Lo sucedido con este compañero es algo brutal, inicuo, que da una vez más la medida de los sentimientos que tienen los jueces y todas las autoridades para con los trabajadores conscientes de sus derechos.

El compañero Montale es agredido y herido á tiros de revolver por un miserable, carnero de la casa Thompson; luego se detienen á ambos y á otro compañero.

El agresor charla y fuma tranquila-mente en las oficinas de la comisaría, mientras la Montale, sin consideración ninguna á su estado, una vez curadas ligeramente sus heridas, se le tiene incomunicado rigurosamente. El compañero Giménez—el otro preso—igualmente incomunicado.

Al día siguiente el agresor, mediante la intervención del burgués Thompson, puestó en libertad; nuestros camaradas continúan incomunicados, Montale en el hospital, en la sala de presos, y como si no fuera suficiente tan repugnante arbitrariedad el tipo Oyuela hace detener á incomunicar al compañero Armando Saffray, secretario del sindicato de ebanistas, que había ido

al departamento para protestar contra estos abusos.

Esta es la justicia: ¿Se quiere más las cosas? La policía, los jueces, todas las instituciones del estado, son instrumentos del capitalismo, son sus servidores.

Para defender el provecho capitalista, para asegurar á los parásitos la sumisión obrera; la explotación tranquila y mansalva, sin que nadie proteste, se recurre á estas pueras y miserables fachorras, con las cuales se pretende ahogar la protesta obrera, aplastar la organización gremial revolucionaria, que representa un efectivo peligro presente y un formidable peligro futuro para toda la canalla explotadora y sus secuaces.

Todas las promesas hipócritas del jefe de policía, toda la justicia, quedan reducidas á eso. *La defensa de la explotación capitalista*: he ahí, en el fondo, la única misión de la justicia.

La justicia burguesa es una justicia de clase. Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La canalla burguesa es capaz de todo. Y la justicia, esa pístola repugnante de una sociedad sin entrañas para los proletarios, es la organización de la venganza, es la máquina con que se estruja á los rebeldes; y la palanca y el motor de esa máquina son la cobardía y el interés de los burgueses.

¿Qué los trabajadores se aprestan á la lucha? ¡Que no dejen á la máquina judicial lesionar vidas proletarias!

CRIOLO VIEJO.

## Redacción y Administración

Se avisa á los compañeros que en lo sucesivo la correspondencia de redacción debe ser enviada á nombre de Luis Lotito y la de administración á nombre de Vicente C. Giovio, calle Méjico 2070.

## Nuestra acción

La clase trabajadora organizada está desarrollando con su continuo bregar contra la explotación capitalista, una nueva sociedad, un nuevo orden, una nueva moral y una nueva psicología. Va creando, como se puede observar en sus sindicatos, que son, bajo ciertos aspectos, los primeros esbozos de la futura sociedad, una sociedad libre, solidaria y homogénea.

La clase obrera, antes de organizarse como clase revolucionaria, era considerada como clase desgraciada, como clase pobre, menesterosa, á la cual el Estado y la clase rica tenían el deber moral de socorrer. La clase obrera no tenía derechos entonces; tenía deberes y cuando mejor cumplía con su deber tanto más la clase dominante la socorría. Si los obreros no querían ser maltratados por la clase dominante debían cumplir con el deber, es decir, ser resimilados, pacientes y humildes.

Elos—los obreros—no tenían derecho de pedir mejoras, la clase rica, su protectora, era la que debía disponer; ellos no debían más que aceptar lo que sus amos habían resuelto. Los que así no hicieron perderían la protección de los señores y perecerían de hambre. El rico nació para mandar y el pobre para obedecer; era una máxima moral entonces que el obrero como el burgués repetían, y este último la repite aun.

Las organizaciones obreras, nacidas ante la imperiosa necesidad de mejorar la situación de los asalariados, se desarrollaron. Su acción combativa ha sido efectiva; bajo múltiples aspectos. Las organizaciones no solo evitaron el empeoramiento de las condiciones de los trabajadores (porque la burguesía se encargó de esto), sino que mejoraron las condiciones de los trabajadores (porque la burguesía se encargó de esto).

Es preciso hacer comprender de

modo absoluto que, históricamente no existen en la actualidad más que dos realidades, una en nacimiento y la otra en derrumbe, en medio de mil abstracciones nebulosas: el proletariado y la burguesía.

al departamento para protestar contra estos abusos.

Está es la justicia: ¿Se quiere más las cosas? La policía, los jueces, todas las instituciones del estado, son instrumentos del capitalismo, son sus servidores.

Para defender el provecho capitalista, para asegurar á los parásitos la sumisión obrera; la explotación tranquila y mansalva, sin que nadie proteste, se recurre á estas pueras y miserables fachorras, con las cuales se pretende ahogar la protesta obrera, aplastar la organización gremial revolucionaria, que representa un efectivo peligro presente y un formidable peligro futuro para toda la canalla explotadora y sus secuaces.

Todas las promesas hipócritas del jefe de policía, toda la justicia, quedan reducidas á eso. *La defensa de la explotación capitalista*: he ahí, en el fondo, la única misión de la justicia.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

La justicia burguesa es una justicia de clase.

Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extrañar si se intenta un proceso contra nuestros compañeros, si se pretende cincinatar dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima, y á la víctima en agresor.

## Al conscripto

Joven que entre poco serás llamado al cuartel para vestir el traje de soldado, para llevar el arma homicida para renunciar a tu libertad de acción para pensar con el cerebro de los otros y para aprender a matar con medios legales, escúchame:

La ley a la que inconscientemente te sometes por la cual matarás o te dejarás matar, debes saber que fué dictada por inconscientes y para inconscientes. La base de ella es el mantenimiento constante de la opresión y la administración diligente de los intereses de un puñado de ocosos, deliciados y degradados, que constituye la clase capitalista.

Esta ley, que cubierta de mentira se dice igual para todos, injustamente aplicada, con rigor y ferocidad, contra nosotros, obreros explotados; cuando empujados por urgente necesidad de la vida pedimos un pan, menos duro o una hora menos de trabajo; o cuando alguno de nosotros obligado por la necesidad se apoderá de un pan o un par de botines para calzar sus pies sanguinarios y desnuados.

Esta ley que para defenderla y hacerla fuerte joh joven!—serás llamado, entre poco a prestar toda tu viril energía, no está hecha más que para salvaguardar el capital, y para darla amplia libertad de explotarlos y para subyugarnos, insultarnos y, en fin, para someterlos a su completa disposición. Y, además, si un individuo cansado de tantas injusticias se rebela ¡pobre de él! la ley igual para todos lo condena a ferozmente.

Y tú, tan joven, lleno de vida y de ensueño, quieras abandonar el afecto y el amor de tu padre anciano y quizás inhábil para el trabajo, a fin de ingresar en el cuartel y vestir el traje de los asesinos profesionales, que empujan el arma para defender la clase capitalista de los ataques del proletariado consciente que lucha para terminar con tantas injusticias e iniquidades?

Si te horroriza tanta inmundicia, debes saber que nosotros, los trabajadores, no tenemos patria ni leyes para defender y que no tenemos más enemigos que el capitalismo, la religión y el estado.

Piensa que cuando te halles en el cuartel, llegará el día que la diosa con sonido estridente y fuerte te llamará de los enemigos que habrás de combatir, ni de salvar la patria de alguna invasión, sino que defender y salvar los bolsillos de algunos patriotas.

Y por esto serás conducido en una boca-calle ó en una plaza. Tendrás delante una multitud de trabajadores, y si tu voz no será apagada por los golpes de tambor ó por el estridente toque de clarín, los oírás gritar:

Huelga, huelga; queremos pan! Será para tí una escena imponente! Pero en ese momento alguno te ordenará de distribuir plomo en vez de pan; el oficial te dirá ¡fuego!

¡Oh!... entonces... recordar!... Recuerda que esos hombres de rostro en negredio fueron y son tus compañeros en el taller de la explotación! Recuerda las penas, las injusticias, las amarguras que junto con ellos experimentaste, en las oficinas, en las campañas y en los subterráneos de las minas. Recuerda y observa bien a quienes te ordenó fuego, y reconócerás en él al hijo ó al sobrino de uno de tus antiguos explotadores. Entonces, mejor que en cualquier otro momento, conoce el engaño y la falsedad social que existe para explotar a los trabajadores.

En ese instante joh hermano conscripto! se valerás, se fuerte, apunta bien y entonces haz fuego; si! si! fogue contra el hijo de tu antiguo explotador que hoy, vestido de oficial, te ordena hacer fuego contra tus hermanos de miseria y de dolor. Y siempre así hermano conscripto, se decidido, franco y energético, cuando los oficiales ordenen hacer fuego contra nosotros, trabajadores explotados, que somos tus hermanos; haz fuego contra ellos que son nuestros opresores. Y de este modo no sólo evitas el horrendo crimen de matar a tus propios hermanos, sino que contribuirás también a la gran obra de emancipación y de libertad que los trabajadores conscientes han emprendido.

Esto es, hermano conscripto, lo que esperamos de tí.

V. M.

Es deber de todos los trabajadores boycotear los productos elaborados por los CIGARILLOS 43, y por la CERVECERÍA BIECKERT. Las marcas de cerveza son las siguientes: PILSEN, MOROCHA y AFRICANA.

## CARNAVAL

—Vecina: por una vez el periódico ha hablado como un libro. Es precisamente a los viejos. Hoy es ya Carnaval y voy a celebrarle decapitando, mentalmente todo lo viejo, todo lo rancio todo cuanto representa anarcosimismo, debilidad, degeneración y agonía. He afilado bien la segadora. ¡Oh viejos, preparaos a bien morir!

Pero vosotros jóvenes escépticos, fríos, agotados, degenerados, enfermos, especuladores retrógrados, misionistas hipócritas, preparaos también, que aquí está Guillotín con su limpia cuchilla. Tenéis cabelllos negros. Pero yo sé que si os los habéis tenido! Podéis llamaros jóvenes; pero la decrepititud viene en vosotros.

—Qué no me entiende usted, vecina. No importa. Sé que va usted a Recoleto y puede ayudarme a matar gente vieja. Si ve usted que un joven le asalta, le empuja, le maltrata, le arroja papelillos al rostro, le golpea con objetos ridículos y rie brutalmente, dele usted por difunto. Es un viejo que se ha tenido las cintas, un veleutinario que no ama a la mujer que no conoce las ternuras de que es capaz. Si encuentra usted un arrogante manecelo que se santiagua en plena calle, que abomina al hablar de los adelantos modernos y asegura que es necio luchar por las ideas, avise usted a la parroquia para que le preparen y vaya a perder con la vida la bienaventuranza.

Vamos a acabar de una vez con lo viejo, con lo gastado, con lo que se cae por flojedad y por podredumbre. Para rato tememos, vecina. Pero ¡por Dios! no vaya usted a matarme al carnaval, que ya está el pobre bastante apurado, sin necesidad de puñal de misericordia.

—Ya verá usted, vecina, ya verá usted, fuera del sol que nunca se apaga, fuera de la belleza que siempre se renueva, cuántas cosas viejas hay esta tarde en Recoletos. Los máscarones, los atropellos, los cien mil desgraciados que van a ver con mansedumbre cómo se divierten dos mil afortunados con dinero, y en el alma de todos, cuánta vejez y cuánta ruina, cuánto sillar salado de quicio, cuánto puntal apolillado, cuánta pared que se hace polvo. Tendremos que matar a tantos... a tantos, que aquello va a ser un retablo en que toda mujer será melisendrá y todo varón el Rey Sobrino.

Vaya usted quitando cabezas de gente que piensa como se pensaba en tiempos del Cid, ó de Torquemada, ó de Calomarde; de gente gastada, escéptica, que se burla de la vida para disimular su agotamiento; de gente que se asusta de todo, que se escandaliza de todo... ¡Bonito va a quedar Recoletos en Carnaval!

Y bien es fácil que a nosotros mismos nos alcance la pena. Todos llevamos algo viejo adentro, muy adentro, algo caduco que con sobresalto, sentimos vacilar y desmoronarse y caer envuelto en monótonas melodías... En fin, la ley es dura, pero hay que cumplirla. Todo lo viejo estorba. Y si nosotros también perecemos en aras de esa gran juventud, que no parece por ninguna parte, que le hemos de hacer, encantadora vecina? Que nos entierran juntos.

ANTONIO ZOZAYA.

## Carnaval de Tartufo

Un conocido individuo que escribe en el diario acártica se ha disfrazado el domingo pasado, día de carnaval. Se trata de un disfraz que lleva desde varios meses, el cual resulta cómodo, barato y jocoso. Las máscaras salen para hacer reír a las gentes y las que no logran este objeto se dan por vencidos en las luchas carnavalescas. Pero el disfrazado que nos ocupa, eligió un traje que realmente hace reír hasta los buzos que el correo depositó en las esquinas para el servicio postal. La inalterable y magistral seriedad de estos útiles instrumentos, no pudo resistir, seguramente, a la jocosidad de la máscara que nos ocupa, la cual salió formado, no en las columnas de una comparsa de negros candomberos (donde estabas tu puesto), sino en las columnas de «La Protesta» el día precedido.

El disfrazado es el señor Antonio Tartufo, queríamos decir Antonio Zamponi, alias Tartufo. Los lectores comprenderán ahora que eso debió ser la máscara insuperable e insuperada en los tiempos pasados, presentes y futuros.

El disfraz que adoptó fué el de fusiónista y nos llamó a los sindicalistas antifusionistas. Pero como ya con este traje lo conocen los lectores, no haremos la presentación del caso.

En la misma columna se difrazó de periodista honrado. Este es el nuevo disfraz de Hombre fregolano, cambia de disfraz en un instante. Es fusiónista y antifusionistas a la vez. Llorá cuando te atacan y ataca cuando no llora. Pide que no lo critiquen, pues él quiere la armonía, y cuando no lo critican critica a los otros. En fin, es como Frégioli, se transforma asombrosamente.

El día 6 salió y dijo que en el diario publicaba todo, sin distinción de tendencias. En cambio sus hechos son distintos de sus dichos, puesto que durante muchos meses estuvo negando publicidad a una cantidad de resoluciones fusionistas y mintiendo otras, de modo que resoluciones fusionistas aparecían como antifusionistas.

También se negaban a publicar informes de huelgas mandados por varios gremios. Sin ir más lejos, un informe mandado el día 4 por la secretaría de los constructores de carrozas, dando cuenta del resultado de varias huelgas parciales todavía no aparecidas.

Esto no es obstáculo para que Tartufo declare muy fresco que publica todo. No le falta el cinismo necesario para eso ni para mucho más.

Luego acusa a nuestro periódico de no haber publicado crónica de la huelga de toguitas. Pero que conste que en nuestra redacción no ha llegado una sola línea informándonos de ese movimiento, y como los que redactamos «La Acción Socialista» tenemos que trabajar para ganarlos el sustento, pues no somos periodistas a razón de 120 pesos por mes, no hemos podido ir a buscar los datos en la secretaría gremial de esos obreros en huelga. Si se nos hubiese enviado el más mínimo informe con algunos datos, habríamos hecho la crónica tan extensa como la de otros gremios.

Afirmamos que no hemos dejado de publicar ninguna comunicación obrera en nuestra hoja y que en cambio Tartufo ha dejado muchas durante meses enteros, y no solamente eso sino que cuando se le ha entregado una nota que no era de un gremio de su agrado (constructores de carrozas), la ha arrojado al suelo delante del portador, contando con la impunidad que le ofrecía el sitio en que cometía la hazaña.

Lo que antecede, en cuanto a su honradez periodística.

En cuanto a la acusación que nos hace de querer mangonear todos los gremios que podemos, nos reímos otra vez de Tartufo. Nunca nuestro *túp* ha llegado al extremo de querer hacer reír de un congreso obrero a todos los delegados adictos como quizás una vez hacerlo con los de su capilla el joven Tartufo. Ni menos nos hemos valido de sociedades diseltas, como los carpinteros de Santa Fe y otras, para robar sus sellos y fabricar credeciales que pidieron compinchados. Como obreros que somos estamos en nuestro gremio ó donde se nos llama para alejar una lucha.

Estrechos de miras son los pobres diablos que no pudieron triunfar en una lucha fuerte pero leal, adoptan mil posturas ridículas para lograr sus desgraciados planes, llegando a la mentira, la hipocresía, la falsificación de documentos y otras rastreñas solo dignas de individuos sin pudor, sin capacidad y responsabilidad de ninguna especie; solo dignas de saltedadores de entidades gremiales, de las que llegan

a hacer instrumentos para sus fines republiques.

Chacal de cementerio que te has cebado con los despojos de difuntas entidades gremiales, te ha de iluminar para que te conozcan.

LUZ DEL DÍA

## PERIODICO RETIRADA?

El joven Antonio de la Sotana ha vuelto a rebuznar desde las columnas del diario anárquico, mostrando un mal genio y neruosidad semi-terrible. Pero sin motivo, por cuanto a cada paso dice que lo que decíamos era más a su favor. Sin quererle mal, le deseamos que todos los favores seáis para él del estilo de los que le envíábamos en nuestro número anterior.

El es claro, el joven de la Sotana no pudiendo hacer nada mejor hace un batiburrillo de mil demonios y sale utano de la lid, sino vencido, satisfecho por lo que nos pides, cree haber hecho una obra purificadora y renovadora que le ha de merecer bien del género humano.

Entre otras cosas quiere atrincherarse una movilidad de criterio que no existe en nosotros, en el preciso momento que él traslada su boliche teórico á un campo donde es tenido como una gran virtud el cambiar criterio como de camisa, pues se dice que eso demuestra que estudian y no se estancan, y en el pre iso momento que él empieza á cambiar de ambiente, lo que le llevará á un cambio de criterio inevitablemente.

Nosotros hemos dicho que el gremio de marineros es veterano de otras luchas en las cuales, ha puesto en aprieto á la burguesía, y creemos que eso es cierto. Podrás citarle cuatro ó cinco luchas fuertes. Hemos dicho también que la institución revolucionaria que no existe en nosotros, en el preciso momento que él traslada su boliche teórico á un campo donde es tenido como una gran virtud el cambiar criterio como de camisa, pues se dice que eso demuestra que se caudillismo e impostaciones, y lo repetimos de nuevo porque esto lo hemos observado. Lo uno no excluye lo otro. Puede haber gremios que son fuertes para la lucha pero que no tienen ninguna instrucción. Esto ocurre muy continuamente, por desgracia.

Si de la Sotana en vez de manear como lo ha hecho, se hubiese asomado en las asambleas habría notado lo que decímos, y habría visto que los delegados de la Confederación han hecho lo malo, hasta el punto de digustar al *fac totum* del gremio. Pero no ha visto eso porque no fué al lugar donde el hecho se realizaba.

En lo referente al levantamiento del estado, nosotros hemos dicho apoyándonos en hechos, la causa del levantamiento. Para de la Sotana no hubo causas, ni hechos, ni nada que lo determinó. Nosotros creemos que todo tiene causas y efectos. Para el señor tiene su ignorancia que se come la loma.

Y ya que se bate en retirada poniendo en su artículo el título «Para terminar», terminaremos nosotros también para no distraer es pacio.

## REFLEXIONES

Las actuales circunstancias son de profunda meditación para el obrero de este país. Y el propio espíritu de conservación aconseja se obre con tino, energía y decisión.

Creo, el instante es propicio para que el proletariado de esta región apague sus odios y armonice fraternalmente. Mucho tiempo, mucho, se ha perdido en mezquinas disputas, en odiosas competencias con el fin de hacer prevalecer ciertas opiniones ó inconfesables personalismos; lo que mantuvo en continua lucha intestina a los productores, dándole una pobrísima y raquítica organización.

Tal situación contribuyó á que la burguesía aprovechara de nuestra debilidad para asentarse el golpe que se figuró fuera mortal. La experiencia adquirida debe servirnos de norte en el futuro, ella nos demuestra elocuentemente la fuerza, el valor, la potencia que representa el trabajador libremente organizado, elevado por su voluntad consciente a la categoría de un poder superior quien debe poner coto á todos los abusos e injurias. Sus triunfos fueron siempre debidos á la fortaleza

de su unión, sólo los enemigos de nuestra clase e intereses pueden desejar y aconsejar permanezcamos divididos ó aislados.

Creo estaría en la mente de todo trabajador que algo se ocupa de sus intereses, que hoy no tendríamos que lamentar la pérdida de mucho buenos compañeros, los tormentos, iniquidades, perpetrados en otros, la persecución, el oscurismo y penas de gran número, más la tristeza situación de sus familias abandonadas á sus verdugos, la destrucción de nuestras imprentas y demás atrocidades cometida por esa banda de salvajes militares ó civiles en nuestros centros de combate, si hubiéramos abandonado los chismes y las encrucijadas que tanto nos perjudican y hubiésemos hecho la obra práctica de fortalecer nuestras organizaciones de combate.

Obreros todos que bregáis por una vida más humana, por una existencia menos penosa y abyecta, solidarizáos en tan magna obra estrechando filas ante el peligro, romped una vez por todas con las terribles encrucijadas, con las ingratitudes mezquindades y la negra perfidia que han minado vuestra alma reivindicad vuestros fueros hoy hollados por la bota de mandones espiríticos. Recordad ante todo, hermanos, que vuestro fin es sano, noble, elevado, a gusto; pero sólo lo alcanzaremos si sabemos luchar en compacta unión, permanecemos todos productores por ese vínculo inseparable, el sufrimiento, por la convicción profunda de nuestros derechos y de nuestra capacidad para ordenar la nueva sociedad.

Que los ideales particulares de cada uno sirvan de estímulo á cada individuo para respetar la personalidad del adversario, podrá así probarse la superioridad de ellos, en amplias, serenas y sensatas discusiones.

El porvenir, compañeros, se nos presenta prendido de sombras; hay sin duda en los designios de la burguesía el propósito de apagar para siempre en nosotros el anhelo de independencia, el espíritu de rebeldía, nada más justo; ella aprovecha nuestra desorientación, la falta de cohesión y unida de miras para intentar su fin, sin duda alguna, eso no sucederá jamás, pues existe en el alma proletario la clarísima intención de sus derechos, la robusta conciencia de su poder y la justicia de la causa, pero asiduamente los obreros nada pueden contra el estado y demás elementos de que dispone la burguesía; tal vez un acto individual contribuya eficazmente á la solución de algún conflicto á intimidar por un momento a los prepotentes, pero luego ellos reaccionan terriblemente asentando feroces golpes contra todo obrero digno y altivo que supo defender siempre ardientemente sus derechos, lo cual no sucederá si contámos con la, organización constante y viril de nuestra clase. Este ejército formidable fuertemente unido por conveniencia y principio ser viría de valla á la brutalidad y soberbia del parasitismo burgués.

Es, pues, necesario, y más que necesario urgente, que nos preparamos para afrontar decididos las contingencias que nos depara esta injusta organización social y el instinto inhumano, desagradecido y brutal de quienes se figuran dueños del mundo. No hay tiempo que perder, vivimos en una época de colosales progresos, cuyos beneficios solo los disfrutan los zánganos, mientras vuestros organismos se agotan en labores extenuantes, desastrosas y vuestro espíritu se degrada en humillantes servilismos y adulaciones; por esto, si persistimos en nuestro perezoso accionar y en nuestra mala voluntad para aunar nuestras energías y actitudes con objeto de defendernos y triunfar, no hay duda que seremos arrastrados por los acontecimientos, sucediendo vil y miserablemente, sin un gesto de altivez, de dignidad, de delicadeza; y todo por no haber sabido prevenirnos eficazmente, contando como contamos con la fuerza, la capacidad creadora de todo lo útil y bello y una nueva concepción de la vida, de donde haya desaparecido la miseria, la opresión y el odio.

Meditemos, pues, obrando en consecuencia.

JULIAN LARGUERO.

## 3. Los agentes

les avisamos que por las cuestiones de administración deben seguir mandando la correspondencia en la dirección reservada que se les comunicó.

## La lucha de clases

## El "sin patria"

Las organizaciones obreras no podrían ser eficaz y lógicamente colocarse sobre otro terreno que el de la lucha de clases. Las razones son sencillas.

Los burgueses, los capitalistas, los gobernantes, los no productores no podrían vivir un día sin que se les suministrara todo lo que es indispensable a la vida, el pan, los vestidos, los muebles, la luz los combustibles, los medios de transporte.

Ahora bien, son los obreros quienes les preparan todo esto. Solamente ellos, los obreros, junto con los campesinos, tienen el poder de no prepararles nada; y la única manera de hacer ceder a los burgueses consiste, por consecuencia, en no trabajar para ellos, en desorganizar su poder de consumo. Cuando estas gentes no encuentren más, cada mañana, el pan fresquito, allí, a su disposición, se sentirán algo afectados; si se les priva de otros objetos de primera necesidad, no les quedará más remedio que ponerse a producir ellos mismos.

De parásitos que son, si tenemos la fuerza de afirmarnos, se harán productores. La lucha de clases conducirá, de hecho, a la supresión de las clases.

Así, desorganizando tan a menudo como sea posible el tren de vida de los dirigentes, alterando su vida pasiva, haciéndoles insopportable la existencia, privándolos cada vez más de la seguridad del mañana, aprovechando siempre en oportunidad la escasez de producto, multiplicando las cesaciones del trabajo asaltando, intensificando y generalizando las huelgas, practicando la huelga general es como se llegaría más seguramente a las situaciones críticas, revolucionarias, poniendo a las clases obrera y burguesa frente a frente y haciendo todopoderoso a los productores.

Por otra parte, habiendo perdido la burguesía una buena parte de su fuerza moral, y viendo en el militarismo o en el empleo de la fuerza armada su gran medio de salvación, es de la más urgente necesidad la propaganda antimilitarista.

La mentira del patriotismo ha sido precisamente descubierta y puesta a la luz por la acción económica de los trabajadores, por las huelgas, en el curso de las cuales se ha visto siempre a la tropa obrando contra los proletarios, en provecho de los capitalistas, tanto extranjeros como nacionales.

Es la organización militar lo que sostiene el poderío burgués. Si los obreros no saben todavía recurrir a las armas para defender sus legítimos intereses, tienen que tratar por lo menos de que todos rehúsan armarse para mantener los privilegios inicuos de la clase poseedora.

Mas aún es absolutamente necesario descubrir a los ojos de los productores el engaño legalitario: la burguesía ha acordado al pueblo un trozo de papel—el boletín de voto—para defender sus derechos; pero se ha reservado fútiles para hacer desfilar sus intereses los de ella. Esta constatación prueba de masiado.

Es entonces un hermoso programa máximo—el derecho al bienestar—cuya realización exigirán los trabajadores.

El proletariado que confecciona, fabrica, edifica, construye, produce todo, somará de nuevo a la burguesía tan pronto como pueda, todo lo que aquella le ha usurpado.

La cuestión de la huelga general expoliadora se le presenta muy naturalmente. El se apoderaría sin vacilar, de lo que constituye la riqueza colectiva; de la que fué el bien obrero antes de ser despojado.

Breve, la lucha de clases—se concibe dicíamente sobre el terreno de la producción—no es solo una realidad económica, es una norma jurídica del sindicalismo revolucionario y federalista, un principio moral del trabajador digno de tal nombre.

J. W.

## BOYCOTT

Trabajadores: No consumáis más productos de procedencia española, mientras no hayan recuperado su libertad los compañeros presos en Montjuich.

¡Guerra á los productos españoles!

¿Qué cosa es el patriotismo? ¿Qué cosa es la Patria? Los nacionalistas, para los cuales ser patriota es un oficio, deberían dar respuestas exactas, suministrar fórmulas precisas.

Ellos hablan de ideas comunes, que no tenemos en otros tiempos de antigua civilización especial, de un carácter propio de vaderos nacionales. Si no se satisfacen, o confian gravemente que existe una conciencia nacional, un culto de nuestras tradiciones nacionales, de nuestras libertades y de nuestra bandera.

Y si preguntáis cuál es el sentido de este verbo, idiota, si preguntáis que mentiras, qué imbecilidades e inmundicias se esconden detrás de estas palabras vacías y de estas frases místicas, vos, susurráis al oído que la *Francia debe volver á entrar en posesión de sí misma*, y murmuráis frases confidenciales á propósito de los destinos seguros de nuestra tierra, de las necesidades de nuestro suelo, y de nuestros inmortos. ¡Es verdad! Sus muertos tienen necesidades; ¿qué necesidades? Y ante todo, ¿cómo se llaman vuestros muertos? ¿Qué nombres de asesinos, de traidores, de cráneos llevan ante la historia? ¡Caravina de Médicis! ¡Ravaillac! ¡Jean Chouan? ¡Caudoual! ¡Bourmont! ¡Barzaine! ¡Henry! ¡Mostrad vuestros muertos! ¡Mostrad vuestras carrozas! Y será necesario tomar todo esto en serio, si no reír cuando a propósito de patriotismo, os hablan con el pedante Renán de *lazo moral*, de posesión común de un rico legado de recuerdos será necesario no alzar los hombres cuando vengan á deciros con Brunetière que *lo que constituye la superioridad del amor de patria es que es irracional*.

Porque si os permitís reír, alzarse á los hombros, pensar y decir que esos impotentes ampollos no solo eran unos imbeciles sino también unos traidores, que toda discusión de sus pretendidas doctrinas sería degradante, y que el solo argumento á emplear contra ellos es la cuchilla de la guillotina; si tenéis la audacia de exponer semejantes opiniones ó solamente de dejarlas suponer, vuestra suerte está inmediatamente decidida. Se declará que habéis cesado de ser franceses; se os señala al oído de la turba, tricolor y policial, se os estigmatiza con un nombre terrible, se os declara *sí patria*.

Nombre terrible ciertamente; tan terrible, que la mayor parte de aquellos á quienes fué aplicado, se han apurado á protestar y á afirmar con indignación que no son si patria; de modo que se podrán suponer que el *sin patria* sea una simple creación de la fantasía nacionalista, y que no existan en realidad individuos sin patria.

Yo os digo en cambio que existen; que desgraciadamente, son muchos; yo, por ejemplo, soy un *sin patria*.

Yo no tengo patria. Quisiera tener una, pero no puedo. ¡Mi patria! me la han robado!

GEORGES DARIEN

## Preparando un crimen

La saña de los defensores del orden social no tiene límites cuando se trata de perseguir á todos aquellos que, por su propaganda y su acción, pueden perturbar el reposo insolente de los ricos, la explotación desmedida de los proletarios.

Los que profesan ideas de emancipación, y, no limitándose á profesárselas, las propagan y accionan en consecuencia, hacen la crítica del régimen actual en que vivimos, y proponen á constitución de fuertes núcleos proletarios capaces de destruir y suplantar al capitalismo, arrojan sobre sus personas el odio á muerte de los burgueses, la persecución sistemática y tenaz de las autoridades, de la policía y la justicia elementos de la formidable máquina que bien montada para una espelidísima defensa del mundo burgués.

Los encargados de aplicar la justicia sienten toda la *grandeza* de su tarea, defender en cualquier forma el ORDEN SOCIAL.

¡Pésada tarea! Misión importante de la cual ellos tienen plena conciencia, y que se hacen un santo deber—¡Oh! el deber del magistrado—en cumplir seguramente.

No importa que se llegue al crimen, triunfo, brutal, preparado con las pésimas artes del policía, del juez y del verdugo. No importa que el acusado rebelde sea inocente del delito imputado, delito á menudo ficticio.

Nada importa. ¡El acusado es enemigo del orden social! Pues entonces caiga sobre él, implacable, la pesada cuchilla de la justicia.

Que se salve el *Orden*. Que vaya á podrirse en el presidio ó a morir en el calabozo el miserable anarquista, el revolucionario que propaga la destrucción violenta del hermoso orden social, donde los burgueses viven tan bien.

La red infame de la justicia burguesa va á ser tendida una vez más sobre compañeros nuestros.

Una maquinación horrible y canallaza se está tramando por la policía italiana contra varios anarquistas residentes en Paterson (Estados Unidos) a los cuales se les imputa complicidad en el atentado realizado por Bresci contra el rey Humberto el 29 de julio de 1900. Casi diez años han pasado desde que con mano segura y mente serena—aquejado bravo camarada—hizo pagar al verdugo italiano sus crímenes contra la libertad, el envío á la muerte en África, de los proletarios italianos.

El proceso terminó rápidamente. El único autor era Bresci. Todas las imbecilidades propaladas por la prensa burguesa para uso de papápanas y de estupidos, los cuentos de terribles conjuraciones anárquicas en Paterson ó otra ciudad, donde el sorteado con la bollita roja 6 negra era el comisionado para matar un soberano—todas las mentiras urdidas, todas las píldoras tramadas, no pudieron hacer caer á ningún inocente.

Pero la máquina judicial está ahí. Organismo horrible, máquina viviente, vigilaba en la sombra cada un buho, preparaba nuevas víctimas, tramaba la red donde ahora se quiere hacer caer á nuestros camaradas.

Los diarios lo han publicado. El gobierno italiano tramita la extradición de varios anarquistas que residen en Estados Unidos por estar probado que tomaron parte en los preparativos del atentado realizado por Bresci.

El gobierno norteamericano será compaciante, sin duda. Cosas peores tiene hechas dicho gobierno republicano, repugnante instrumento de un capitalismo desalmado.

Los bravos bandidos de la justicia italiana lograrán su propósito, sobornando á presos, amenazando á otros, ó torturándolos hasta sacarles falsas declaraciones contra los compañeros que se pretende complicar en un asunto terminado para siempre.

No es la primera vez que lo han hecho, ni será la última.

Se quiere conseguir la cabeza de varios anarquistas para gloria de unos cuantos tipos repugnantes y para satisfacción de los burgueses. En la sombra, se está preparando un crimen. A los proletarios conscientes de todo ello, ésta toca impedirlo haciendo sentir su protesta amenazadora en caso que quiera llevarse adelante la farsa trágica.

LEON MARTIN.

## IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente á los compañeros y amigos ó cualquier persona que posea ejemplares de los números 14, 37, 50, 57 y 58 de LA ACCIÓN SOCIALISTA y no tenga gran interés en conservarlos los remita á nuestra administración, sea en calidad de donación ó indicando el precio.

Debido á ciertas hostilidades de que era objeto por parte de varios camaradas, habíamos resuelto «no empapar más la pluma (si me permite el padre de este bello figura) «empapar» su frase sublime).

Desde un retiro reparador pensaba contemplar á las multitudes agitarse en vano sin poder nunca «embocarse en la nave de la ciencia» (no sé si la ciencia es una nave de guerra, pero según me asegura un camarada materialista á todo trance en una nave mercante), mientras un hombre no «empapase la pluma» para llevar á la humanidad al asalto de esa nave y conquistarla.

Y entonces pensaba, que los que asaltan una nave á veces la echan á pique y otras veces la estropean. Eso es, precisamente lo que hacen algunos individuos que «empapen la pluma» y la emprenden con «la nave de la ciencia» para conquistarla.

Con la pluma embadurnar al pobre iniente papel, *lo ponen negro*, sin que él les haya dado motivo de ninguna especie para tan injusta acción; y lo peor del caso es que á la ciencia y á su nave la dejan como Togo á las naves rusas.

Bueno, el caso es que no quería escribir más, pero... ¡Ya salió la pera masculina! Espero uno pasar su vida tranquilamente

te á la *bartola*, pero... pero otros conspiran contra su tranquilidad y van haciendo las de Armando Camorras. De modo que uno espera vivir en paz y retirado á la vida privada porque así se lo piden amigos y enemigos, y cuando espera una deposición de las terribles empapadoras, ¡zazá salió uno empapando la pluma para combatirlo! ¡Qué cobardes! ¡Con la pluma! Peleen á mano limpia si son ganchos. De modo que espera vivir en paz, y espera serenamente, pero... es para la que le hacen los contrarios, pese cuando uno ha depuesto las armas se le presentan con el chapeo calado, mirando al solayo y empapando la terrible araña que llevan las gallinas á guisa de vestido: la pluma.

Prueba lo que digo, el hecho de haber publicado «El Obrero Carpintero», un suelo con un título que dice: *PERMANENTE*, y en el cual dice (lo que no es cierto) que el que suscribe había manifestado que «El Obrero Carpintero» es atrofador de cerebros (esto último me está pareciendo medio cierto).

¿Por qué me parece cierto? Porque un periódico escrito por... con nombres; por... por individuos que han demostrado una torpeza á toda prueba haciendo mil pueriles y volteretas con motivo de la unificación, no pueden sin comunicar una triste, deplorable, turbia, espesa corriente de pensamiento á los que tienen la gran desgracia de ser sus lectores.

Y no se nos antoja decir más nada al respecto hoy, otra vez que aparezca el permanente seremos más detallados y quizás demos excusas detalladas, tantos que aligen a *qué autor cabrero*.

En el mismo permanente ideado por un talento de *col-oso*, se dice que el que suscribe debe presentar el rostro. Nosotros pedimos permiso á la redacción para publicar el retrato, pues es el único modo de presentar el rostro en un periódico, pero... «liberanos domine de los peros» se nos negó la publicación del mismo por no ser un periódico ilustrado.

Pero... es el caso que esos señores que piden ver el rostro del adversario ellos no ponen el *suyo* al descubierto y se firman con el pseudónimo *«La Redacción»*. ¡Qué mozos ramas!

No van á entender que el pedimos el retrato, no; son bastante antipáticos para nosotros.

Ni queremos saber el nombre. Gabriel Siuñoroso ó Tiburcio para nosotros es lo mismo.

Luego resulta muy policial eso de averiguar el nombre, apellido, domicilio y nacionalidad etc.

Y eso es suficiente para que lo repudien.

¡No precisamos el nombre de nadie, mozos diablos!

Ahora, manifestamos nuestro pesar porque la redacción se niega á publicar permanentemente lo que antecede, como contrapartida del «Obrero Carpintero». Pero como siempre hay peros... nosotros prometemos ocuparnos con nuevos comentarios cuantas veces aparezca el aludido permanente.

Vamos á ver cuanto resiste ese burrito en la cincada!

Nunca es tarde cuando la dicha es buena dice como loritos nuestra gente del campo. Ahora lo decimos nosotros con el objeto de disculpar el retardo con que volvemos á ocuparnos de un hombre de tanta actualidad como Palacios. Y por el hecho de ser tarde vamos á tener que ser breves si no el auditorio se dispersa cansado de oír sonar tantas latas sobre el asunto.

Es el caso que no queremos hacer pasar en silencio el calificativo de loco que Palacios largó contra el bravo Rodowisky, sin poder suponiendo que éste fuere loco, no es Palacios el indicado á llamarlo así, puesto que si observa un poco su situación (si se mira en el espejo con mirada escrutadora y no vanidosa como yo acostumbraría hacer), comprenderá que desde el mitin, 23 de enero, él es un *chiflado* (?).

Y chiflado, según me cuenta un académico de la universidad de Chosmalal, quiere decir loco de verano é invierno.

Uu caso sugestivo se ha producido en el partido socialista. En una reunión celebrada para designar candidatos de las elecciones de marzo, resultó candidato Palacios con pocos votos. Ocupaba el sexto puesto en el número de votos obtenidos. Es un sistema que demuestra que este idiota se cotiza en baja.

FULANO DE TAL.

## Tortura y esclavitud en América Central

Cuando afirmamos que la clase trabajadora en la actual sociedad sufre una esclavitud más infame y más cruel de la que soportaron los esclavos de la antigüedad, se nos tacha de visionarios y exaltados. Pero la realidad—que en nada se parece á los intelectuales ni á los políticos—que están siempre al servicio de los potenados, con su eloquencia avasalladora, insta—palmaríamente—la exactitud de nuestras afirmaciones: los obreros que no tienen organizaciones para reñir la avaricia de los explotadores se ven obligados continuamente á sufrir hambre; y como si esto no bastara, hoy se tortura á los obreros lo mismo que á los herejes de la edad media.

En Costa Rica una empresa de capitalistas norteamericanos—United Fruit Company—no sólo explota cárbaramente á los trabajadores sino que los tortura. Un obrero que hoy nació milagrosamente de este infierno hizo un relato detallado de todos los sufrimientos y vejámenes de que son víctimas los obreros de esa región. Para muestra reproducimos unos párrafos de ese relato.

Existen en vía de construcción varios puentes—dice G. Montebello, obrero que hoy es de esa región y se halla enfermo en un hospital de Sigüires—por los cuales la United Fruit Company contrató en los Estados Unidos un número crecido de obreros constructores. Estos fueron engañados con falsas promesas; y recién cuando llegaron al lugar se apercibieron del vergonzoso engaño.

«A más de darse un salario irrisorio se le humilla y ultraja diariamente. Deben obedecer á las órdenes de los empleados de la united como autómatas.

«El lugar donde son mantenidos estos desgraciados obreros no podrá ser peor; ahí hacen extragos las fiebres maláricas.

«Las condiciones de los obreros en Costa Rica, en término general, son deplorables. Campesinos con numerosa familia ganan un salario que no alcanza á 50 centavos por día de nuestra moneda, y están obligados á trabajar de las 5 a. m. á 7 p. m. Si alguien protesta en encacelado y apaleado por el superintendente, lo mismo que en Méjico.

«La United Company tiene colocados avisos por todo el territorio en los cuales se anuncia que cualquier obrero que abandone el trabajo por más de cinco minutos será arrestado por orden del jefe de policía, que es un empleado de la misma compañía. Además, hay una pieza con instrumentos de tortura que se utilizan para docilizar á los rebeldes.

Los comentarios que se desprenden de estos hechos los dejamos para que los hagan los que combaten la organización obrera. De ahí pueden demostrar quienes quieran lo perjudicial que son las organizaciones proletarias para la explotación capitalista...

## Revista de la prensa

La vida en el cuartel.—Los diarios opositores, con el objeto de crear obstáculos al gobierno, hace varias semanas que realizan una campaña sobre el mal trato que se da á los conscriptos. «La Nación» y «El Diario» se han particularizado en ella; los sueltos numerosos que se han publicado, a pesar de ser tendenciosos, han tenido la virtud de mostrar una vez más lo que es la sagrada institución patriótica.

Rona, roña y roña. En todo sentido.

Algunos cargos han sido concretados. Un conscripto muerto á consecuencia de plantones y malos tratos.

Cuartel inmundo, donde los pobres conscriptos hacen una vida de bestias. Malaísma comida; falta de agua, falta de camas, habitaciones estrechas, mugre por todos lados; la falta de higiene en ciertos casos, como el del cuartel de Zárate mencionado por «El Diario», llega al colmo de lo repugnante.

La administración está desorganizada más que antes.

Pero no hay que decirlo. Estos mismos diarios que ahora, para combatir á la fracción burguesa que está en el poder y granjearse la simpatía de los soldados, hacen todas estas revelaciones, nada exageradas, callarían como piedras si estuvieran ellos en el queso. Entonces gritarían aunque reventaran de hambre y malos tratos todos los conscriptos del país.

La Verdad periodística.—Los diarios burgueses no saben mentir. Hacen una

campaña sobre la vida del cuartel y demuestran que al conscripto se le trata como a perro, pero llegan hasta donde conviene á sus intereses. Luego callan hábilmente ó mienten. Ejemplo al caso: En vista de las publicaciones al respecto, el general Ortega, jefe de la 1a. región militar, se dirigió á los cuarteles de la calle Garay y Pichincha revistando á la tropa y preguntando á los conscriptos si tenían quejas.

Individualmente nadie protestó, por temor á las represalias de los oficiales; pero al ser preguntada la 2a. compañía del 3o. de infantería si tenía algún pedido colectivo que hacer, toda la compañía, como un solo hombre, dió un paso adelante, pidiendo mejor comida, mejor trato, más higiene, etc.

Una vez retirado el general Ortega y su comitiva, la misma tarde, los oficiales, despechados, impusieron en un plantón general; además durante dos domingos se ha privado á los soldados de salida.

Sin embargo, al día siguiente, al dar la crónica de la visita del general, los diarios, mintiendo con toda frescura, manifestaban que los conscriptos estaban contentos y que ninguno hizo reclamación de ninguna especie.

He ahí lo que valen las dos partes, patrióticas, sagradas y respetables instituciones burguesas: el periodismo y el ejército. Una es más brutal, la otra es más hipócrita.

**El trabajo de la mujer.**—Leemos en los diarios: «El Consejo Nacional de Mujeres avisa que la única exposición de labores es industrias femeninas que patrocina el gobierno nacional, y que ha sido agregada a la de la Unión Industrial Argentina, es la que organiza dicho Consejo Nacional.»

Según nos dicen, entre los trabajos y labores realizados por nuestras damas ricas hay una colección de mesitas para «five o clock tea», vestidos de baño, de salón, de comedor, de paseo, y hasta de baño.

Los más hermosos serían los de baño, si se expusieran las organizadas. Es lo único bueno que tiene estas señoras, que se dan corte de organizadoras y trabajadoras haciendo exponer el trabajo realizado por las obreras.

**¡Pobres caballos!**—Dice un diario boquerense: «Hay que hacer cumplir la ordenanza relativa al uso del sombrero en los caballos.

Da lástima ver á esos pobres muchachos cruzando las calles de la ciudad bajo en sol bochornoso capaz de derretir los adóquines, o estacionados en las plazas ó otros sitios durante largas horas, sufriendo los rigores de los rayos inclemtes.»

Todo esto está muy bien. Pe ro los trabajadores de la pavimentación: ¿Quién se acuerda de ellos? ¡Ah, pero esos son obreros!

Hay muchos. Que trabajan al sol y revienten. Y si llegan á protestar se rán una punta de facinerosos y anarquistas.

**Confederación Obrera Regional Argentina**

Secretaría: MEJICO 2070

Buenos Aires, febrero de 1910.

ESTIMADOS CAMARADAS:

Persistir después de los 60 días de estado de sitio, en que la división de los trabajadores quedó bien manifiesta, imponiéndose que se acionara; persistir, decimos, después de las prisiones, persecuciones y destierro llevados á cabo, en que la reconcentración de las fuerzas obreras en un solo organismo se llevé á cabo, es idéntico que deseávamente el advenimiento de un análogo estado de cosas.

La Confederación O. R. A., la única que durante ese período de cosas ha mantenido su voz y sus fuerzas vibrante y latente, le corresponde, aleccionada por esos mismos hechos, llamar seriamente la atención á las organizaciones de la República, á fin de que mediten y obren, en consecuencia, tratando de subsanar un error que desde muchos años ha subsistido, tal como la desunión de los trabajadores.

Pues, si aun no bastare todas esas iniquidades de que fueron víctimas los trabajadores, si aun no bastase la desolación, la miseria producida en diversos hogares por la involuntaria y violenta saída de muchos de nuestros compañeros padres de familia, si aún no bastase todo esto para convencer á los que hasta ahora en una forma ó en otra se han opuesto á la unión de los trabajadores, no os quera duda que los sentimientos, que las aspiraciones de esos individuos son muy distintos á los nuestros propios.

Camaradas: Si no deseáis la repetición de esos hechos, si deseáis ser respetados y temidos por vuestros enemigos, si de verdad amáis vuestra emancipación, procurad unirlos, procurad re-

concentrar vuestras fuerzas en la Confederación. Al efecto, os invitamos á que á la brevedad posible enviéis vuestra adhesión, demostrando con ello vuestra adversión profunda á todo lo que signifique opresión, explotación y sumisión.

Sin más saludos atte.

Por el Consejo Confederal—

A. BIANCHETTI.  
Secretario.

## COMO SE PIDE

A la Redacción de LA ACCIÓN SOCIALISTA.

Los abajo firmados, socios del Centro «La Lucha», afirmamos: Que en la asamblea realizada el 1o de noviembre se acordó distribuir los fondos sociales en la siguiente forma: a «La Acción Socialista» 100 pesos, más los útiles del Centro, y 60 pesos con 47 centavos á la Escuela Moderna de Villa Crespo, y no para ser distribuidos en varias escuelas como afirmaba Mario Seveso.

Bs. Aires, noviembre 14 de 1909.  
Juan E. Briano—L. Yaterola—Bernardo Savignone—Manuel Franco.

De los que votaron para donar este dinero á la Escuela Moderna de Villa Crespo que no han firmado son: Juan Ricciuti, por no creer necesaria esta publicación, pero que afirma haber votado para la Escuela Moderna de Villa Crespo, y el que presidió la asamblea, y como la moción de donar á la escuela tuvo cinco votos a favor y cinco en contra, el desempate dando su voto para la escuela, dice el presidente que no recuerda bien si la moción era para donar á varias escuelas ó solamente para la de Villa Crespo.

Para terminar, diré: que sobre seis que votaron para la escuela, cinco afirman haber votado para la Escuela Moderna de Villa Crespo y uno que no recuerda con presición la moción presentada.—JUAN E. BRIANO.

Bs. Aires, enero 25 de 1910.

## BIBLIOGRAFIA

**El Sombrerero.**—Hemos recibido la visita del número 62, de este bravo colega, órgano de la Asociación general de Sombrereros. El contenido no desmerece las muchas muestras que ya ha dado de inteligencia y energía. Es un periódico revolucionario de la escuela obrera. Es vigoroso, como hijo genuino de cerebros proletarios. Esperamos verle frecuentemente.

**El Obrero Constructor de Rodados.**—El número 40 de este valiente colega, ha llegado á nuestro poder, trayéndonos una cantidad de buenos artículos de doctrina y de crítica, como también muchos informes de la lucha que están librando los obreros del ramo que representa. Es un útil número tanto para los obreros del ramo como para todos los obreros y sus informes, como para todos los obreros por sus buenas lecturas revolucionarias. Todos los que siguen de cerca el movimiento sindical de la Argentina tendrán en él una excelente ilustración del pensamiento obrero revolucionario.

**El Obrero Gráfico.**—El número 39 de este camarada de causa nos ha visitado también. Hemos hallado en él varios buenos artículos de combate y de información gremial. El primer artículo es un llamado á la organización y á la lucha á todos los obreros, en general y particularmente á los gráficos. Le siguen varios artículos instructivos y su lectura es también recomendable aún para aquellos que no sean del gremio, siempre que se preocupen de estudiar el movimiento obrero y de aclarar la capacidad intelectual del proletariado de la Argentina.

## A los suscriptores

Se les ruega que dejen encargada á alguna persona para que paguen la suscripción al constructor, á fin de evitarle molestias.

## Escuela Moderna

### de Villa Crespo

Esta institución lanzará en breve á la circulación una edición de 30.000 ejemplares de la obra de Federico Urales titulada «Sembrando Flores». Se venderá esta bella novela á treinta centavos el tomo y el comprador tendrá derecho á un boleto de rifa por cada tomo.

—La comisión hace un llamado á los centros socialistas, anarquistas y sociedades gremiales y todos los hombres amantes de estas escuelas, á fin de que activen los trabajos para asegurar la reapertura y el funcionamiento de la misma.

Los que quieran hacer pedidos para la venta en la capital ó en el interior de la República, pueden dirigirse a Juan E. Briano, Córdoba 399.

## HUELGAS

### Ebanistas

Siguen en lucha los obreros de la casa del explotador Thompson.

No hay ninguna variante en el movimiento.

La organización sigue dispuesta á mantener la huelga hasta que desaparezca la casa citada ó hasta que capítule.

El burgués Thompson ha hecho proposiciones de arreglo. Ofrece despedir á los obreros y pagar una indemnización.

Aunque el gremio debió tratar sobre la huelga y las proposiciones de arreglo ofrecidas.

Es un principio de debilidad del capitalismo, que tarde ó temprano tendrá que doblegarse á la sociedad obrera.

### Herreros de Obras

Este gremio también ha entrado en un período de actividad. Varias casas se han reunido en la secretaría gremial y han resuelto presentar pliegos de condiciones reclamando mejoras.

El personal de Fontana y Cia. han resuelto pedir la abolición del trabajo a destajo, entrada del cobrador del sindicato, responsabilidad patronal en los accidentes del trabajo y otras mejoras.

El personal del taller de Brugnoni también se ha puesto en movimiento para imponer al patrón varias mejoras.

Esperamos el más completo triunfo de estos compañeros.

### Carpinteros

Los obreros carpinteros de la casa Viuda de Merlo y Cia. se han declarado en huelga pidiendo varias mejoras.

El gremio ha sido convocado á varias reuniones y se hicieron circular entre los compañeros energicos manifiestos.

### Constructores de Carruajes

La huelga producida en la fábrica del burgués Feling, como resultado del rechazo del pliego de condiciones presentado por el sindicato, continua con el mismo entusiasmo del primer día. El personal de la casa en conflicto está dispuesto á prolongar la huelga el tiempo que sea necesario, puesto que consideran que al final el triunfo les corresponderá dado la solidaridad predominante que los une á todos como un solo hombre, con un solo cerebro pensante.

La pretensión del burgués Feling es querer desconocer personalidad al sindicato, diciendo que éste no tiene nada que ver en su casa, y que en ella sólo manda él, producido en los huelguistas una impresión digna de encono, habiendo logrado imprenderlos de un deseo más fuerte de lucha, la que solo se solucionará con la intervención de la organización, comprendiendo que ellos son parte integrante de ella y que ellos estupidamente pretende descoñer.

Creemos fácil apuntar dentro de pocos días un triunfo más al sindicato de Constructores de Carruajes, dado el espíritu de prepotencia que va adquiriendo diariamente en la fábrica capitalista.

—En la fábrica de los patrones Guillen y Roselli, la huelga que viene sosteniendo el personal desde hace más de cien días continua con el mismo entusiasmo.

Las comisiones que concurren á la puerta de la fábrica sacan continuamente carnos que los burgueses procuran para hacer fracasar la huelga. Si el conflicto se prolonga la deuda capitalista es inminente. Esto ó la aceptación del pliego presentado por los huelguistas resultará un triunfo ruinoso del personal.

—En el número anterior de este periódico hemos apuntado varios triunfos obtenidos por este sindicato en varios talleres.

—Incluimos otros más, conquistados en la semana transcurrida y que han tenido la virtud de hacer más fuerte la agitación iniciada.

Los personales de las fábricas de Juan Malgor, José Vigevano y Juan Duni, son los que han conquistado el triunfo de cincuenta centavos de aumento general sobre los salarios, de acuerdo con el petitorio hecho por los personales de las otras fábricas.

La agitación se extiende y en la próxima semana se continuará en otros talleres.

## CANJE

Avisamos á las publicaciones que reciban nuestro periódico que esperamos el canje, sea de cualquier carácter, pues de lo contrario suspenderemos el envío.

## Agitación de los pintores

Después de una vida enfermiza y raquítica, producto de la indiferencia, vuelve el gremio de pintores á emprender la lucha, pleítico de energías, plantándose frente á los eternos enemigos: los empresarios.

La asamblea que efectuó el 2 de febrero del corriente año pone de manifiesto que la inercia en que vegetaban los pintores dejó paso al entusiasmo y á la decisión indispensable para la lucha.

Un excelente espíritu de combate fué puesto de relieve en las manifestaciones que se hicieron en la asamblea aludida, donde con suma entereza fué resuelta la huelga general del gremio para el 27 del corriente.

Es de admirar esto, por cuanto ya no es una simple mejora la que los lanza á la huelga. Se trata de imponer la abolición del albañal de plomo. Esto, que requiere una actitud energica y resoluta, fué aceptado entre una desbandada manifestación de entusiasmo y con calurosas decisiones, lo que pone de manifiesto que el triunfo será un hecho.

## SOCIEDAD DE ALBAÑILES

Esta sociedad, en su última asamblea, ha resuelto no adherirse al congreso que organiza la F. O. R. A., por considerar que sólo debe reconocerse la fusión hecha en 1907; declarar que sigue adherida á la F. O. R. A. y que sostiene el comunismo anárquico.

Controvertirán Antonio Marinelli y Joaquin Hucha.

Sombrereros. Mañana celebrará una asamblea á las 8 y 30 p. m. en su local Solís 1769 para tratar la siguiente orden del día:

1o.—Lectura del acta anterior.—2o. Correspondencia.—3o. Inventario.—4o. Informe del estudio de la comisión pro caja de subsidios.—5o. Varios.

## HACIA LA LUZ

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS FERROCARRILEROS

El 15 de abril aparecerá el periódico con el nombre que encabeza estas líneas. Su propósito es difundir el espíritu de organización, de lucha y de instrucción.

Piden á todos los compañeros que quieran cooperar á su aparición enviar sus colaboraciones á esta sociedad, calle Bella Vista 968.

Angurramos una vida próspera, batalladora á este nuevo colega, que viene agitar un gremio que desempeña un gran papel en el mundo del trabajo.

—Cada número costará 10 centavos.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—Surtido completo en artículos para sastres, molinistas y costureras.

—Taller especial en composturas de máquinas de coser y piezas de repuesto.

—